

## Belchite – Eine Stadt als Symbol für den Spanischen Bürgerkrieg

Ein Bürgerkrieg eines Landes ist eine heikle Angelegenheit, nicht nur in der Situation der realen Auseinandersetzung, sondern ein Trauma für die betroffene Bevölkerung für viele Jahrzehnte in der Zukunft. Dafür gibt es weltweit viele Beispiele, egal ob in Afrika, Asien oder in Lateinamerika. Nicht anders verhält es sich mit dem Bürgerkrieg in Spanien, der zwischen Juli 1936 und April 1939 ausgetragen wurde. Er spaltete ganz Spanien. Die demokratisch gewählte Regierung lieferte sich einen blutigen Kampf mit den sogenannten „Nationalisten“, rechtsgerichteten Putschisten unter General Francisco Franco. Letztendlich siegten die Nationalisten mit Hilfe faschistischer Unterstützung aus Deutschland und Italien.

Ein Bürgerkrieg spaltet nicht nur eine Nation, sondern Städte, Dörfer und sogar Familien. Ein Mikrobeispiel hierfür ist Belchite, eine kleine Stadt in der Provinz Saragossa. Zwischen dem 24. August und dem 6. September 1937 fand dort eine Schlacht statt, bei der die Stadt fast völlig zerstört wurde. Die Kämpfe wurden auf beiden Seiten mit großer Brutalität durchgeführt. Das heutige Belchite wurde neben den Ruinen der alten Stadt wieder aufgebaut. Diese Ruinen gelten als Mahndenkmal für die zerstörerische Kraft eines Bürgerkrieges.

Der Autorin Inés María Jiménez ist mit dieser literarischen Aufbereitung eines schwierigen Themas für Kinder und Jugendliche eine Meisterleistung gelungen. Die Geschichte ist spannend geschrieben und spiegelt die Geister des Bürgerkrieges im wahrsten Sinne des Wortes wieder. Es ist eine sehr einfühlsame Annäherung an ein schwieriges Thema.

Prof. Dr. Bernd Schmelz  
Kustos für Europa und Sibirien  
Museum am Rothenbaum, Hamburg

Solo cuando miras al **pasado**  
entiendes lo que pasa **hoy**,  
para que puedas tomar las decisiones  
de **mañana**.

Dedicado a nuestro querido amigo Alejandro  
y a la verdadera amistad  
que dura a través del tiempo  
y a pesar de la distancia.



Belchite, 31 de julio de 1937

Querido papá:

*Te estoy escribiendo aunque sé que nunca vas a leer estas letras. Lo hago por mamá que me dio este papel vacío para que lo llene con palabricas de ternura. Cree que me ayudará, pero lo único que siento es odio. Tengo una rabia enorme contra todos los que te arrancaron de nuestra familia y te fusilaron. ¡Un año sin ti, papá! Todavía no me lo creo. ¡Te echamos mucho de menos!*

*Te has perdido tantas cosas. Mamá dio a luz a un hijo el pasado otoño. Mi nuevo hermano lleva el mismo nombre que tú, en tu recuerdo. Manuel se parece mucho a ti, papá, y su sonrisa nos consuela durante los momentos oscuros. Pero al pensar en que mi hermanico nunca te va a conocer, ¡siento una gran ira! Mamá siempre quiere que me calle, por miedo a perderme a mí también. Tengo que sustituirte y tendré que protegerles a los dos.*

*Pero toda precaución es poca desde que los fachas tomaron el pueblo el año pasado. Todavía desconfían de nosotros, pero ahora sabemos disimular bien nuestra tendencia política. Belchite ya no es como antes. La guerra civil lo ha cambiado todo. Ha dividido a las familias. ¿Te acuerdas de Paco? Mientras él trabaja para los franquistas, su hermano Jesús lucha para los republicanos en el frente.*

*Francamente, a veces desearía que no hubieras luchado al lado de los socialistas, que no hubieras ido a la central del partido, que no hubieras votado al Frente Popular en las elecciones de 1936. Es verdad que vivíamos mal, como todos los campesinos y obreros. Querías mejorar la vida a tu familia, pero ya no estás aquí y vivimos mucho peor que antes. A veces pienso que hubiera sido mejor callarse. Así estarías todavía con nosotros. Nunca olvidaré tu cara cuando vino la Guardia Civil para detenerte a ti y a los otros. Tu mirada se me grabó en la memoria para siempre. Estoy furioso, estoy triste. Y a veces no deseo nada más que paz. ¡Te echo de menos, papá!*

Tu hijo por siempre,  
Alejandro



## Capítulo 1

Si existe un lugar particular en que el presente y el pasado se unen, esos son los rastros. Al menos así lo pensaba. En Alemania podías encontrarme siempre en estos mercadillos. Pero el Rastro de Madrid, que estábamos visitando, me impresionaba en especial. Había puestos con antigüedades, con pinturas al óleo, con libros viejos y trastos. Olía a gofres recién hechos y desde lejos podía escuchar el chotis, la típica música madrileña.



—¿Quieres viajar atrás en el tiempo y volver al pasado, Emilia?

Mi padre me preguntó esto mirándome por encima de sus gafas con las cejas levantadas, mientras yo estaba dando vueltas delante de un espejo viejo. El nuevo look que llevaba - una falda corta a cuadros con tirantes pasados de moda y una blusa blanca - me encantaba. Solía comprar mis prendas en las tiendas de segunda mano. La boina gris con la estrella roja de tres puntas que acababa de encontrar iba perfectamente con el pelo oscuro que me llegaba hasta la barbilla. Me lo había cortado radicalmente justo antes de las vacaciones. Mamá estaba horrorizada pero esto a mí me daba igual.

—¿Por qué?

—Porque pareces una chica de los años treinta, del siglo pasado. ¡Vestían como tú en aquellos años! —comentó Papá.

Entonces volvió a mirar los libros que estaban colocados en el puesto de venta. No me extrañaba. Papá era catedrático de Historia en una universidad alemana y normalmente estaba tan sumido en sus libros y sus pensamientos que siempre me daba la impresión de que en realidad no se interesaba nada por mí. Volvía permanentemente al pasado. Menos mal que nos veíamos solamente cada dos semanas porque mis padres estaban separados.

—Tu padre tiene razón —se entremetió el vendedor en la conversación, asintiendo con la cabeza. Era un hombre muy viejo de pelo canoso que olía agradablemente a colonia—. Pero solamente la gente que estaba a favor de las Brigadas Internacionales llevaba



## Capítulo 3

Después de este acontecimiento extraño, la ansiedad que sentía al principio se convirtió en una sombría angustia. Sin embargo me puse en la fila de los visitantes con mi padre. La inquietud creció aún más cuando Salva sacó una llave gruesa del bolsillo para abrir el portal y controlar las entradas. Mi padre me enseñó una señal, advirtiéndome en voz baja que debería tener cuidado. Es que no quería que me lesionara gravemente de un golpe por culpa de unas piedras caídas. Pasamos por el portal, pero si mi padre no me hubiera empujado, mis piernas se hubieran negado a entrar en ese otro mundo.

El sol ya se había puesto en el Belchite Viejo. Era casi de noche y el pueblo nos esperaba entre las tinieblas. La luz de las farolas caía sobre el portal abierto e iluminaba las paredes de las casas abandonadas. Nuestras sombras se movían extrañamente por encima. Las casas altas bordeaban una calle estrecha y larga, que parecía conducir a una oscuridad eterna. Nos reunimos detrás del portal, cerca de un auténtico cañón de color verde.

Salva cerró la puerta y nos quedamos a oscuras. Encendimos nuestras linternas. Después nuestro guía se giró y nos miró.

–Nos encontramos en la Calle Mayor que era la calle principal del pueblo. Aquí estaban las casas de los habitantes más ricos y también se encontraban las tiendas más importantes. Este barrio se conserva en un estado relativamente bueno. Antes de la guerra, Belchite tenía unos 4000 habitantes. El Arco de Villa es una de las tres entradas de la ciudad. Se dice que el duque de Híjar, que era conde de Belchite, ahorcaba aquí a los insurrectos para dar una lección a sus vasallos.

–Todos mirábamos algo asustados hacia arriba por si quedaba allí aún alguno de los muertos–. Pero eso fue antes de la construcción del arco actual –añadió Salva–. Durante la batalla de 1937, las tropas republicanas se habían formado fuera de Belchite y uno de los francotiradores de los franquistas se colocó en el arco. Tenía orden de fusilar a todos los que se movían por la calle. – Interrumpió su relato por un momento–. Toda la historia de Belchite Viejo está marcada por la guerra, el daño y el derramamiento de sangre. No me extraña que haya personas a las que les pasen cosicas raras en este lugar.

No explicó nada más, pero los visitantes empezaron a cuchichear. Me parecía que aquel pueblo era más interesante de lo que pensaba. Casi había perdido mi nerviosismo. El pequeño grupo se puso lentamente en marcha, siguiendo la polvorienta Calle Mayor. Me di cuenta de que los cordones se me habían desatado y me arrodillé para atarlos. De repente escuché un ligero revoloteo detrás de mí. Algo chocó contra el suelo. Sonó como si un pequeño murciélago hubiera pasado volando por



Entonces Salva preguntó:

–¿TÚ eres Emilia Valentina Torres Natale? ¡Es imposible!  
–De un momento a otro, se puso muy pálido–. ¡Esperad un momentico!

Poco después volvió con un sobre grande y arrugado de color marrón y me lo entregó.

–Es para ti. Te había esperado durante muchísimo tiempo.

Estaba confundida. Alguien había escrito mi nombre en el sobre. El médico se despidió.

–¿Qué significa todo esto, Salva? –quiso saber mi padre.

Después de haberse sentado, Salvador se pasó las manos por el pelo.

–Oye, ya he vivido muchas cosas, pero esto no se puede explicar. –Me miró–. Hace muchos años, mis padres, que en aquel entonces vivían, tenían una posada en la que

vivía también un hombre mayor. Era uno de los afladores que recorrían con su bicicleta por los pueblecitos de los alrededores, ganándose el jornal afilando cuchillos, tijeras y otras herramientas de cortar. No tenía familia. De niño pasaba mucho tiempo con él. El hombre me contaba muchísimo sobre la guerra civil en Belchite. Sus narraciones y relatos los estoy usando como guía de Belchite Viejo. Hace unos años, el anciano lamentablemente enfermó de cáncer. En su lecho de muerte me dio un sobre y me pidió que si algún día aparecería una joven con este nombre en Belchite le entregara el sobre. Nunca creí que pudiera suceder y ahora compruebo que es cierto y que estás aquí.

Parecía todo imposible. Con las manos temblando abrí el sobre y saqué la boina gris con el emblema de las Brigadas. Una carta la acompañaba. La desdoblé y empecé a leer.

## Cronología de la batalla de Belchite

- Febrero 1936
  - El PSOE gana las elecciones en Belchite y nombra a un socialista como alcalde
- 18 de Julio de 1936
  - Fallido golpe de estado contra el gobierno republicano
  - Comienzo de la guerra civil en España
  - Los falangistas y la guardia civil detienen y fusilan a los izquierdistas en Belchite (políticos, maestros, campesinos, trabajadores)
- 24 de agosto de 1937
  - Comienzo de la ofensiva en el frente del río Ebro (Intención: La toma de Zaragoza)
  - Luchan 80.000 hombres en el Ejército del Este y en las Brigadas Internacionales
  - Comienzan los combates en Belchite por la resistencia de unos 3000-7000 soldados franquistas
- 26 de agosto de 1937
  - Caen los pueblos Quinto, Mediana y Codo (en las afueras de Belchite) a mano de los republicanos
  - La población de Belchite queda cercada
- 31 de agosto de 1937
  - Los brigadistas llegan a la fábrica de aceite de Belchite
- 1 de septiembre de 1937
  - La aviación republicana ataca el casco urbano
- 2 de septiembre de 1937
  - Cae el seminario del pueblo
- 3 de septiembre de 1937
  - duros combates casa por casa en Belchite

- 4 de septiembre de 1937
  - cae le iglesia San Agustín
  - evacuación civil por los republicanos
  - intentos fallidos de huida de los franquistas
- 6 de septiembre de 1937
  - Huida inesperada de 550 franquistas
  - 80 de ellos llegan a Zaragoza
  - Belchite cae a manos de los republicanos
- marzo de 1938
  - Las tropas franquistas toman Belchite de nuevo

## Lista de vocabulario y frases en orden alfabético

<p><b>A</b></p> <p>abandonado/a          abandonar          abertura          ablandarse          acariciar          acercarse a          aclarar          acontecimiento          en el acto          actuar por orden de          acurrucarse          adelantarse          adherirse          la administración              municipal          admitir          adueñarse de</p> <p>advertencia          advertir</p>	<p>verlassen          verlassen          Öffnung          erweichen          streicheln          sich nähern          klären          Ereignis          sofort          handeln im Auftrag von          sich (hin)kauern          vorangehen, überholen          kleben, haften</p> <p>Stadtverwaltung          zugeben          sich bemächtigen,          Besitz ergreifen          Warnung          warnen</p>	<p>afectado/a          afilador          afirmar          agachar          agarrar          agujero          alboroto          al menos          el alcalde          alcanzar          alejarse          aliviado/a          almacenado/a          alzado/a          alejarse de          agotado/a          agotador          ahorcar          ahuyentar          alucinante          amarillento/a</p>	<p>nahegehen, bewegt sein          Scherenschleifer          zustimmen          ducken          ergreifen, nehmen          Loch          Krach, Tumult, Aufruhr          wenigstens          Bürgermeister          erreichen          sich entfernen          erleichtert          gelagert          aufständisch          sich entfernen          erschöpft, fertig          anstrengend          aufknüpfen, aufhängen          verscheuchen          toll, klasse          gelblich</p>
---	---	--	---

distinguir  
distópico/a

distraído/a  
dueño/a  
el duque

### E

echar de menos  
echar una mirada  
editar  
elevarse  
embaldosado/a  
embargar  
empujar /  
    (dar un) empujón  
enamorarse de  
encargarse de  
encerrarse  
encoger los hombros  
enfurecerse  
ensueño  
enterarse de  
enterrar  
entregar  
entremeterse  
equipado/a  
equipo  
escalofriante  
escalofrío  
el escalón  
escapar  
escayola  
escenario  
escepticismo  
escombro  
esconder(se)  
escondido/a  
el escondite  
escupir

unterscheiden  
dystopisch; eine Geschichte  
betreffend, die in einer Zukunft  
spielt, die sich zum Negativen  
verändert hat  
abgelenkt  
Besitzer  
Herzog

vermissen  
einen Blick werfen  
veröffentlichen  
sich erheben  
gefliest  
beschlagnahmen

schubsen  
sich verlieben  
sich kümmern um  
sich einschließen  
mit den Schultern zucken  
in Rage sein  
Traum  
mitbekommen  
beerdigen  
(über)geben  
sich einmischen  
ausgerüstet  
Team  
unheimlich, schaurig  
Schauer  
Stufe  
fliehen  
Gips  
Schauplatz  
Skepsis  
Schutt, Trümmer  
sich verstecken  
versteckt  
Versteck  
ausspucken

el/la espía  
espantado/a  
espantar  
espantoso  
esparcido/a  
establecer  
establo  
estallar  
estallido  
el estante  
estar a favor de  
estropeado/a  
eterno/a  
evacuado/a  
excavar  
exclamar  
excluir  
excusa  
exigir  
explorador/a urbano/a

expropiarse  
extendido/a  
extrañarse de  
extraño/a

### F

fábula  
fachada  
fachas  
el Falange

fallecido/a  
familiar  
el fantasma  
fantasmal  
farola  
fauno  
favor  
    *estar a favor de*  
fila  
a fin de cuentas

Spion  
erschrocken  
verscheuchen  
entsetzlich, schrecklich  
verteilt  
errichten/einführen  
Stall  
explodieren  
Explosion  
Regal  
für etwas/jmd. sein  
beschädigt, zerstört  
ewig  
evakuiert  
ausheben  
ausrufen  
ausschließen  
Ausrede  
verlangen  
Lost Placer (jmd., der verlassene  
Orte besucht)  
enteignen, wegnehmen  
ausgestreckt  
sich wundern über  
merkwürdig, seltsam

Fabel  
Fassade  
Faschisten  
Faschistische Bewegung  
in Spanien  
Verstorbener  
bekannt  
Geist  
schemenhaft  
Straßenlaterne  
Faun  
Gefallen  
für etwas/jdn. sein  
Schlange, Reihe  
letztendlich